

6ª. SESIÓN

¡VE! DISCERNIMIENTO Y LO QUE SIGUE

Materiales necesarios

Para el ejercicio de *¿Quién es mi prójimo?* proporciónese a cada participante una hoja de papel en blanco y un bolígrafo o lápiz.

Introducción

Bienvenidos a la 6ª Sesión de *Evangelizando con entusiasmo*. En esta sexta y última sesión, trabajamos con *¡Ve! Discernimiento y lo que sigue* y practicamos formas de ir al mundo para bendecir y ser bendecidos por otros. *Ofrezca su propia oración aquí, o use una de las siguientes:*

Señor Jesucristo, que extendiste tus brazos de amor sobre el duro madero de la cruz para que todos estuvieran al alcance de tu abrazo salvador: revístenos pues con tu Espíritu para que, extendiendo nuestras manos en amor, podamos traer a los que no te conocen al conocimiento y amor de ti; por el honor de tu Nombre. Amén.

Dios Creador, gracias por todo lo que hemos aprendido juntos durante estas sesiones. Ayúdanos a abrir nuestros corazones y mentes a lo que quieres que aprendamos hoy, como grupo y como individuos, mientras discernimos lo que sigue y nos preparamos para IR a donde tu Espíritu Santo nos lleve. Amén.

Comience el video

Ver el video desde el inicio hasta [el minuto] 21:11. Tenga en cuenta estos hitos:

Jesús siempre estaba invitando a la gente a que lo siguiera y se fuera. «Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones» (Mateo 28:19). “Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura» (Marcos 16:15).

Él sabía que era un riesgo y que no haría que la gente fuera popular ni exitosa. Sabía que podían sentirse torpes e incómodos, pero sabía que valía la pena. Jesús los invitó a tener una relación cada vez más profunda con Dios. Y luego los invitó a llevar ese amor al mundo, para que la gente en todas partes pudiera enamorarse de Dios y seguir su camino de amor, perdón, esperanza y restauración.

Muchas iglesias episcopales se sienten cómodas con el servicio y la compasión por los demás. Sin embargo, compartir nuestra fe, ser vulnerables y hacer pública la fe resulta más difícil y riesgoso. Afortunadamente, los seguidores de Jesús pueden correr riesgos juntos.

El arzobispo de Cantórbery William Temple dijo una vez: «La Iglesia es la única sociedad que no existe para sus miembros». Jesús nunca tuvo la intención de que el amor de Dios se detuviera a las puertas de un hermoso templo o aposento alto. Él estaba entre la gente, y trajo discípulos con él para compartir con palabras y hechos el amor de Dios que cambia vidas. Él todavía nos lleva, más allá de lo que sabemos y de quienes conocemos.

- *Si su grupo está haciendo el ejercicio exploratorio: observe hasta el minuto 21:11, que es el final de la explicación del ejercicio exploratorio. Haga una pausa en el video y dirija a su grupo en el ejercicio y el debate posterior al ejercicio.*
- *Si su grupo no está haciendo el ejercicio exploratorio: continúe viendo el video para presenciar el grupo de la clase magistral mientras ensaya el ejercicio.*

Ejercicio exploratorio: ¿Quién es mi prójimo?

Para este ejercicio, cada participante necesitará una hoja de papel y un bolígrafo o lápiz.

Pida a cada participante que dibuje cuatro círculos concéntricos en una hoja de papel.

Explore los círculos

- **El círculo más interno:** Conozca JERUSALÉN (sus vecinos más cercanos, familiares, amigos). ¿A quién ha puesto Dios a su alrededor? Recuerde especialmente a las personas de su círculo más cercano que no son parte de una comunidad de fe pero que parecen anhelar MÁS.
 - Familia
 - Amigos
 - Conocidos
 - Compañeros de trabajo / escuela
 - Grupos de voluntarios
 - Agrupaciones sociales
 - Afiliaciones cívicas
 - Pasatiempos / Intereses especiales
- **Segundo círculo:** Conozca JUDEA (el vecindario / comunidad física alrededor de su iglesia o su propia casa).
 - ¿Dónde y entre qué personas le ha colocado Dios a Ud. y a su iglesia?
 - ¿Es una zona residencial?, ¿comercial?, ¿mixta?
 - ¿Cuáles son los centros cívicos o negocios alrededor de su iglesia?
 - ¿Hay escuelas u otros centros religiosos?
 - ¿Qué está haciendo Dios en el vecindario?
 - ¿Quién vive o habita regularmente en el área cercana o circundante a la iglesia y a su propia casa?
- **Tercer círculo:** Conozca SAMARIA (los márgenes de su comunidad: grupos, culturas y generaciones con las que no tiene relación, o de las que usted o su iglesia se han alejado).
 - ¿Dónde están las fisuras o divisiones sociales, raciales o económicas en su comunidad?
 - ¿Qué grupos están más separados o alienados de su iglesia?
 - ¿A través de qué grupos poco probables podría Dios hablar, enseñarle o bendecirle con sus dones?
 - ¿Quién en sus márgenes está esperando escuchar buenas nuevas? ¿Cuáles podrían ser esas buenas nuevas?
 - ¿Cómo podría averiguar cómo les suenan las «buenas nuevas»?
 - ¿Con quién está conectado y con quién puede conectarte en su SAMARIA?
- *(Opcional) Círculo externo:* Explore los CONFINES DE LA TIERRA (los muchos lugares y grupos que están verdaderamente fuera de su propia experiencia y familiaridad, lejos físicamente o lejos debido a experiencias y actitudes).
 - ¿Cómo podría abrirse para ver siquiera estos nuevos grupos?

- ¿Cómo podría aprender de ellos y compartir con ellos?
 - ¿Qué desafíos podrían enfrentar si buscaran conectarse y conocerse mutuamente?
- Nota: Es posible que no tenga una imagen sólida de quién está en este círculo exterior. La cuestión estriba en poder explorar su voluntad de ir con Jesús más allá de su imaginación.

Cuando observe quién y qué hay en cada uno de estos círculos concéntricos, pregunte:

- ¿Qué está haciendo Dios en medio de ellos?
- ¿Cómo puede construir una relación con las personas y comunidades que está descubriendo?
- ¿Cuáles son tus necesidades y anhelos? ¿Cómo puedes bendecirlos y amarlos?
- ¿Cuáles son sus necesidades y anhelos? ¿Cómo podrían bendecirte?
- Si Jesús se encontrara con esta persona o grupo, ¿qué haría?

Reanudemos el video y veamos cómo les fue a los participantes de *Evangelizando con entusiasmo*.

Reanudar el vídeo

Ver desde [minute] 21:12 al 42:05. En ese momento, detenga el video para debatirlo.

Preguntas para debatir y reflexionar

Utilice las siguientes preguntas de reflexión para orientar su debate. Dependiendo del tiempo, puede elegir una o dos en las cuales centrarse. Anime a los participantes a reflexionar sobre las preguntas restantes más adelante.

- Fíjense en sus círculos concéntricos. ¿Quiénes están en sus círculos?
- ¿Existe un grupo o comunidad en particular con el (la) que más anhela conectarse? ¿Cómo puede bendecirlos y amarlos? ¿Cómo podrían ellos bendecirle?
- Si Jesús se encontrara con esta persona o grupo, ¿qué haría?
- ¿Cómo podría seguir sus pasos?

Terminar el vídeo

Concluya con una oración

Los participantes se reúnen en un círculo.

Uno por uno, alrededor del círculo, ofreceremos nuestra oración a Dios.

- En la primera ronda, ofreceremos una palabra de agradecimiento a Dios por una experiencia importante en este tiempo de aprender y practicar juntos.
- En la segunda ronda, se le invita a comprometerse con Dios en un paso que Ud. dará: una persona con la que hablará, un lugar al que irá, una historia de la bondad de Dios que compartirá, etc.
- Esta última vez, pida la ayuda de Dios en cualquier forma que necesite para este próximo paso mientras se prepara para ir.

Concluimos nuestro tiempo juntos rezando la oración que Jesús nos enseñó, con las palabras y el lenguaje de nuestro corazón. *Todos rezan juntos el Padre Nuestro.*

Padre Nuestro, que estás en el cielo,
 santificado sea tu Nombre,
 venga tu reino,
 hágase tu voluntad,
 en la Tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
 como también nosotros perdonamos
 a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
 y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
 tuyo es el poder,
 y tuya es la gloria,
 ahora y por siempre. Amén.

Gracias por participar en Evangelizando con entusiasmo. Para obtener materiales adicionales sobre la evangelización episcopal, visite www.episcopalchurch.org/evangelism.